

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION. HERNAN-CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Antonio Torres Medel.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Á FAVOR

DE LOS TIPOGRAFOS HUELGUISTAS DE VALENCIA

	Pesetas.
Suma anterior.....	11,30
MADRID	
Un zapatero.....	0,50
Antonio Diaz.....	0,25
M. S.....	0,20
Un socialista.....	0,25
José Romero.....	0,37
Teodoro Diaz.....	0,25
Anselmo Dominguez.....	0,25
Isidoro Acevedo.....	0,30
Enrique Mateo.....	0,50
V. Diego Abascal.....	0,50
Manuel Alienza.....	0,25
Antonio Alienza.....	0,25
Juan Morcillo.....	1,00
Un socialista.....	0,25
TOTAL.....	16,42

LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

Aceptada por EL SOCIALISTA la iniciativa del Centro Obrero de Barcelona, relativa á emprender una activa campaña para obtener de los Poderes públicos una ley limitando á ocho horas la jornada de trabajo, excitamos á todas las Sociedades y grupos obreros que estén conformes con este pensamiento para que en el más breve plazo manifiesten su adhesión, pudiendo dirigirlas á las Redacciones de *El Obrero*, de Barcelona (Poniente, 32, 1.º), ó de EL SOCIALISTA, de Madrid (Hernán-Cortés, 8, principal).

Sociedades y agrupaciones que están conformes con reclamar la jornada legal de ocho horas:

Sociedad de tejedores en seda (Barcelona), Sociedad Tipográfica (idem), Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad del ramo de ebanistería (idem), Sociedad de botoneros en pasta y hueso (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de silleros de enea (idem), Sociedad de marmolistas (idem), Sociedad de torneros en madera (idem), Sociedad de picapedreros (idem), Sociedad de cilindros y aprestadores (idem), Sociedad de pintadores á la mano (idem), Sociedad de carpinteros (Gracia), Partido Socialista Obrero (Málaga), Sociedad de carpinteros (Madrid), Sociedad Tipográfica (Burgos), Partido Socialista Obrero (idem), sombrereros fullistas (Madrid), Sociedad Tipográfica y oficios similares (Bilbao), Tres Clases de Vapor (San Juan de Vilasar), Sociedad Tipográfica (Logroño), Sociedad de Obreros en hierro y demás metales (Madrid), Sociedad de impresores, litógrafos y encuadernadores (Santander), Consejo local (Manresa), Sociedad de oficiales cinteros de algodón (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de albañiles (idem), Sociedad de carpinteros (idem), Sociedad de operarios cinteros de algodón (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de cinteros de seda (idem), Sociedad de cerrajeros (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (Navarrelas), Partido Socialista Obrero (Manresa), Partido Socialista Obrero (Bilbao), Obreros albañiles (Madrid), Sociedad Tipográfica (Zaragoza), Partido Obrero (Mataró), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de vidrieros (idem), Sociedad de vidrieros de medio cristal (idem), Sociedad de cerrajeros y fundidores (idem), Sociedad de tintoreros (idem), Sociedad de ebanistas (idem), Reunión obrera (Roda), Sociedad de picapedreros (Barcelona), Sociedad Tipográfica (Castellón), Sociedad Tipográfica de Socorro á Parados (Madrid), Montepío de Tipógrafos (Madrid), Partido Socialista Obrero (San Martín de Provensals), Sociedad de oficiales barberos (San Andrés de Palomar), Sociedad Tipográfica (Tarragona) y Sociedad de socorros mutuos de cajistas de imprenta (Madrid).

SITUACIÓN DIFÍCIL

La burguesía es incapaz de gobernar, porque es incapaz de asegurar á sus esclavos la existencia misma como esclavos, y porque no puede ya impedir á los obreros que lleguen á una situación, en la cual, en vez de ser alimentada por ellos, la burguesía se vea obligada á alimentarlos.— (*Manifiesto Comunista*, por C. MARX y F. ENGELS.)

Si en 1847 podía haber alguien que pusiera en duda la exactitud de la afirmación lanzada al rostro de la clase dominante por los dos grandes teóricos del socialismo moderno, hoy es imposible encontrar, entre la gente que piensa y discurre, una sola persona que no muestre su conformidad con ella.

Los años transcurridos desde aquella fecha acá han desembarazado el campo social de los obstáculos que impedían ver el hecho descubierto con vista de águila por Marx y Engels.

Con efecto, de entonces ahora la pequeña industria y el pequeño cultivo han sufrido transformación portentosa, que haciendo menor el número de propietarios y mayor el de asalariados ó desposeídos de medios de producción, marca desde luego el término fatal que espera á la burguesía.

De entonces ahora la concentración capitalista ha sido tan rápida, que no ya los artesanos y los pequeños industriales, sino aun aquellos que ocupaban posición social más segura han naufragado en el mar de la competencia, yéndose al fondo de ese mar, es decir, á las filas proletarias.

De entonces ahora los inventos mecánicos han alterado de tal modo y hecho tan costosos los medios de producción, que han desahogado de posiciones desahogadas á muchos individuos y hécholes rodar al abismo de la miseria, esto es, á la clase asalariada. Y esos mismos inventos, cuyo primer efecto ha sido el indicado, han producido por el ahorro de trabajo humano que de su aplicación resulta, un sobrante considerable de brazos obreros.

De entonces acá el aumento de fuerzas productivas, no proporcional á los medios de consumo de que dispone la inmensa mayoría de las personas, han hecho más frecuentes y agudas las crisis económicas, que arrojan de los talleres, de los arsenales, de las fábricas, de las minas, del campo, de todos los centros de producción, privándoles de lo más indispensable para la vida, á muchos miles de trabajadores.

Y como este mal dentro del régimen burgués no tiene remisión posible, es decir, no puede pararse, sino que, por el contrario, avanza, y avanza á pasos agigantados, la burguesía se verá obligada, si quiere que sus intereses no sean puestos en peligro á cada instante por las terribles convulsiones de los hambrientos, á dedicar una parte de sus ganancias, ó hablando con más exactitud, de sus latrocinios legales, al sostenimiento de aquéllos.

Aunque ineficaces é irrisorias, ¿qué significan las medidas que adopta para atajar la mendicidad? ¿qué la creación de tiendas económicas y de asilos? ¿qué esos constantes cuanto ridículos llamamientos á la caridad y á la filantropía burguesa? No significan por ningún concepto propósito serio de aliviar los males que el creciente pauperismo ocasiona, no entrañan ninguna intención resuelta de arrancar víctimas al dolor, al hambre y á la desesperación; pero revelan sin embargo, de parte de la clase burguesa, una inquietud, una preocupación y un sobresalto que antes no tenía.

En situación más crítica cada vez por su propio desenvolvimiento, enfrente de las falanjes proletarias organizadas, constituyendo un solo clamor las quejas de los hambrientos, la inquietud, preocupación y sobresaltos de la clase satisfecha se convertirán en miedo, en pánico horrible, y bajo la presión de esos sentimientos no tendrá más remedio que aceptar soluciones que atenúen el malestar de la clase explotada.

Pero no por eso, no porque transija en ese punto

con las reclamaciones de los oprimidos, su situación como clase es más segura. Al contrario: el Proletariado, á medida que arranque condiciones beneficiosas para su estado, repondrá sus fuerzas, adquirirá bríos, tendrá más conciencia de su poder, y por lo mismo no se contentará con pedir una parte de lo que ha sido despojado, sino que lo reclamará todo. Y como esto no está en manos de la burguesía el concederlo, pues equivaldría á su suicidio como clase, se aprestará á defender por la fuerza sus privilegios. Pero cuando este caso llegue, la fuerza obrera, superior en mucho á la de que pueda disponer la burguesía, vencerá á ésta y la destruirá como clase, poniendo fin á un estado social que beneficia á una minoría improductiva en daño de la inmensa masa que es útil y trabaja.

La burguesía está hoy abocada á llegar al extremo de no ser alimentada por los obreros, sino de tener que alimentar á éstos: miles y miles de trabajadores que hay demás y los hechos reveladores de que el sobrante de brazos tiende á aumentar, dicen bien claro.

En estas circunstancias los asalariados de todas clases deben procurar organizarse bien á fin de obtener: primero, que la clase explotadora ceda una parte de lo robado por ella con que atender á los proletarios que no tienen ocupación; después, al negarse aquélla á restituir el fruto del trabajo obrero, apoderarse de él por medio de la fuerza.

LA COOPERATIVA MODELO

Los Moret, Pedregal y demás charitanes burgueses de mayor ó menor cuantía que intentan adormecer al Proletariado con engañosas ideas é ineficaces reformas, al defender la cooperación, cuyo lado positivo—la inutilidad del industrial—niegan, mientras afirman el lado negativo—su poder para emancipar á los trabajadores de la esclavitud económica—han citado con frecuencia, como dato concluyente en favor de aquélla, el magnífico resultado que ha obtenido La Obrera Mataronense, Sociedad cooperativa establecida en julio de 1864 en la ciudad de Mataró.

Como siempre que apoyan ó defienden una idea los abogados de la burguesía, aquellos hombres *sentidos*, al entonar alabanzas y presentar como modelo á la Cooperativa citada, ó no han sabido lo que han dicho, ó lo que es más creíble, han faltado á la verdad á sabiendas.

Aunque no todos los que quisiéramos, han llegado á nuestro poder datos bastantes con que poder demostrar, que no sólo no aumenta el número de individuos la citada Sociedad, sino que avanza rápidamente á uno de los dos términos que tienen casi todas las Sociedades cooperativas, esto es, á que los instrumentos de trabajo de que aquélla dispone sean propiedad de media docena de individuos, ó quizá mejor de uno solo.

Antes de exponer dichos datos hemos de advertir que una parte de ellos son oficiales y han sido publicados por la misma Sociedad el año 1882. Los otros, aunque particulares, merecen entero crédito por habérmolos suministrado personas bien enteradas de lo que pasa en la tan renombrada Cooperativa.

De los datos oficiales resulta que La Obrera Mataronense debe su vida á una Sociedad de resistencia que, por acuerdo de 247 asociados contra 17, se transformó en Cooperativa, y empleó los fondos que tenía para huelgas en la compra de instrumentos de producción.

Retirados de ella los 17 que votaron contra su establecimiento, la Cooperativa contó, pues, en un principio 247 individuos. Al término del primer año este número se redujo á 80, y á mediados de 1868, ó sea á los cuatro años de haberse fundado, las cosas iban tan mal para los obreros cooperativos, que sólo siete pagaban con puntualidad la cuota semanal. En 1869, y debido al movimiento obrero que se produjo después de la Revolución de septiembre, el número

de miembros de La Obrera Mataronense se elevó á 105, que bajó otra vez á 80 en 1870, y que en 1872 quedó en 83.

El documento de donde hemos extraído estas cifras publica las referentes á los valores producidos por la Cooperativa desde el año 1869 á 1881, pero no dice qué número de asociados contaba en los años que comprende aquel período.

Es indudable que cuando eso no se ha hecho, el personal de la Cooperativa ha sufrido disminución, pues si así no fuera, si hubiera en ella los 83 individuos que en 1872, ó hubiesen aumentado, se consignaría en el referido documento como dato favorable al desarrollo de la Mataronense. Además, nosotros sabemos por los datos particulares que á principios del año pasado se han salido de ella 19 individuos.

Fijándonos, pues, en el número de obreros que formaron la Cooperativa en 1864—247—y el que la constituía en 1872—83—resulta una diferencia de 164. ¿Dónde está aquí el beneficio que La Mataronense ha dado á los trabajadores que la fundaron? ¿Dónde su desarrollo en cuanto á llevar á su seno otros obreros? Como se ve, no sólo no aumentó con un individuo más su cifra primitiva, sino que en el espacio de ocho años ha perdido las dos terceras partes de sus fundadores.

Admitimos como buena la objeción que podría hacérsenos de que las dificultades con que tropezó en los cinco primeros años de su vida fueran la causa de que más de la mitad de sus fundadores la abandonasen; pero, ¿y después? ¿Por qué desde 1869 á 1872, que los negocios de la Cooperativa prosperaron de año en año hasta el punto de haber septuplicado en 1872 la producción que realizaba en 1869, el número de cooperativos descendió de 105 á 83? ¿Cómo se explica que aumentando la producción, y con ella los beneficios, y haciéndose además el trabajo en buenas condiciones, abandonaran á La Mataronense en aquellos cuatro años 22 individuos? ¿Dónde están aquí, volvemos á preguntar, los magníficos resultados que para los obreros producía la citada Sociedad? Irremisiblemente tiene que haber ocurrido á ésta lo que les ha pasado á la generalidad de las Sociedades de la misma índole: ó los beneficios no eran ningunos, ó el trabajo se hacía en peores condiciones que en las fábricas particulares, ó la administración era pésima, ó había propósito por algunos de reducir el número de cooperativos, ó todo esto pasaba á la vez.

En el impreso oficial de donde hemos tomado los anteriores apuntes, hallamos otros que revelan cómo algunas de nuestras suposiciones son acertadas.

Respecto al modo de trabajar, tomamos de él estas líneas referentes á un período de crisis:

«... La Obrera Mataronense no dejó de trabajar un solo día, pues los socios se acomodaron transitoriamente á las condiciones excepcionales del mercado y supieron sortear aquel contratiempo *trabajando en malas condiciones, pero trabajando al fin.*»

Cuanto á hacer difícil la continuación en la Cooperativa de los obreros que estuvieran peor y á poner trabas á la entrada de los que desearan ingresar, encontramos datos que justifican nuestro modo de pensar.

Sobre el primer punto, ó sea dificultar la continuación en la Cooperativa de algunos de sus miembros, podemos decir que mientras en 1868 la cuota era de un real por semana, en 1870 se elevaba á dos reales, á cuatro en 1871 y á ocho en 1874, ignorando si desde esa fecha acá dicha cuota habrá tenido algún aumento más. Ahora bien: exigir ocho reales semanales á los obreros que ganan un corto salario, ¿no es ponerlos en el caso de que no cumplan esa obligación? Pues eso es lo que se ha hecho en La Mataronense fijando aquella cuota tan crecida.

Acercas del segundo punto, poner trabas al ingreso en la Cooperativa, no solamente las ha puesto La Mataronense señalando una cuota semanal de dos pesetas, sino estatuyendo condiciones como la siguiente:

«El socio podrá enajenar ó transmitir su derecho á otro socio, pero no á un extraño á la Sociedad, sino mediante la aprobación de la junta general.

«Para entrar socio debe presentarse á la Junta Directiva una solicitud escrita, la que la examinará, y si se admite, quedará un año como solicitante, en cuyo tiempo viene obligado á depositar en la Caja de crédito de la Sociedad la cantidad de 125 pesetas, y á comprar en el almacén de la misma los comestibles que necesite, concediéndole el derecho de poder asistir á las clases de instrucción y disfrutar del Casino y Biblioteca.

«Luego de pasado el año, la Junta Directiva lo presentará á la junta general, y si queda aprobado, se le entregará la libreta de socio, en la que se le trasparecerán como capital las 125 pesetas, y si no quedare aprobado, se le devolverán en el acto.»

¿Quién puede ver en esas tres disposiciones más que una serie de cortapisas para impedir que La Mataronense aumentase el número de cooperativos?

Pasando de los datos oficiales á los particulares, diremos que en 15 de julio de 1875 se inauguró el

trabajo en la fábrica propiedad de La Obrera Mataronense, estableciéndose los siguientes precios:

Gerente, que lo es desde que se fundó la Cooperativa hasta la fecha D. Salvador Pagés, 40 pesetas semanales.

Los demás empleados, 20 pesetas.
En los tejidos, las piezas de 6 palmos 34 canas, 21 reales; 5 palmos 34 canas, 17 reales; 4 palmos 34 canas, 15 reales.

Las horas de trabajo á la semana eran 63.
Estas condiciones rigieron hasta el año 1880, en cuya época se rebajó la mano de obra de todas clases el 24 por 100 y se fijó el tiempo de trabajo en 68 horas semanales.

Seis meses duró esto, al cabo de los cuales se mejoraron los precios un 14 por 100 y el sueldo de los empleados un 20 por 100.

El año 1881 se aumentó 5 pesetas la asignación semanal de los encargados y 20 la del gerente.

El año 1884 concediéronse al mayordomo 5 pesetas más á la semana, 2,50 á los pasadores y 10 al encargado del almacén de Barcelona. Este cobraba antes 30 pesetas semanales.

El año 1885, el gerente, fundándose en el estado próspero de la Sociedad, solicitó y obtuvo un aumento de 20 pesetas semanales. Al mes de ocurrir esto, el mismo gerente, tomando por motivo la crisis de trabajo, propuso que se rebajaran los precios de la mano de obra el 20 por 100, asegurando que de no hacerlo así habría que cerrar la fábrica. Aquellos fueron rebajados.

A principios de 1886, los precios se fijaron como estaban antes de la última rebaja y se aumentaron en 5 y 10 pesetas semanales respectivamente los haberes de los contra maestres y el encargado del almacén de Barcelona. En la misma reunión en que se acordaron dichos aumentos propuso el gerente que se rebajara 10 pesetas á la semana el sueldo del encargado de la contabilidad de la fábrica, y como fuera rechazado semejante propósito, presentó la dimisión. Las gestiones de los más íntimos amigos del señor Pagés le hicieron retirar la renuncia.

Por los hechos apuntados se ve que en tanto el precio de la mano de obra ha sufrido, desde 1875 á 1886, una merma de 10 por 100, y las horas de trabajo un aumento de 5 por semana, los sueldos de los contra maestres, mayordomos, encargado del almacén de Barcelona, y sobre todo el del gerente, han sido cada vez mayores.

Una de las cosas que ha llamado siempre la atención á cooperativos y no cooperativos ha sido la preferencia que el gerente Sr. Pagés ha tenido por el encargado del almacén de Barcelona y la animadversión que ha manifestado á la persona que tiene á su cargo la contabilidad de la Cooperativa. Si fuéramos maliciosos, llegaríamos á creer que detrás de esas simpatías y antipatías se escondía algún negocio.

Ese interés por el uno y esa aversión hacia el otro produjo gran disgusto entre muchos miembros de La Mataronense, visto lo cual por el Sr. Pagés, de acuerdo con la Directiva, propuso, y fué aprobado, que los socios que abandonaran la Sociedad sufrirían en su fondo un descuento de 5 por 100 anual por deterioro de la maquinaria en los años que no había habido beneficios. Advertiremos que hasta entonces la Cooperativa al año que no tenía utilidades no descontaba nada á sus miembros por desperfectos en los útiles. Diecinueve individuos se marcharon, y se nos asegura que al ir á cobrar la parte de capital que les correspondía, en vez de descontarles el 5 por 100 se les descontó: año 1878, el 14 por 100; año 1879, el 12 por 100; años 1880 y 1881, nada; año 1882, el 8 por 100; año 1883, el 4 por 100; año 1884, nada, y el 1885, el 20 por 100. Las protestas de los socios salientes contra esta arbitrariedad fueron inútiles.

La Obrera Mataronense ha estado siempre en pugna con las Sociedades de resistencia de Mataró. El año 1872, habiendo ocurrido una huelga en la fábrica de los Sres. Badía y Sala, de dicha población, el gerente de la Cooperativa recomendó á los obreros que pertenecían á la misma fueran á ocupar los puestos de los huelguistas, cosa que hicieron algunos con el solo objeto de perjudicar á los trabajadores que luchaban por mejorar sus condiciones.

A cambio de sus antipatías á los obreros, La Mataronense se ha mostrado siempre considerada y deferente hacia los burgueses. A sus fiestas no ha invitado jamás á las Sociedades obreras, pero ha tenido sumo cuidado en procurar que los fabricantes de la localidad las honren con su asistencia.

Más podríamos decir aún de la celeberrima Cooperativa, pero á fin de no hacer demasiado extenso este ya largo artículo, le damos aquí de mano. Además, basta y sobra con lo expuesto para que nuestros lectores puedan apreciar con bastante exactitud el descaro con que los apóstoles burgueses de la cooperación faltan á la verdad al asegurar que La Obrera Mataronense ha producido grandes beneficios á los trabajadores. Dicha Cooperativa, como otras muchas,

está llamada á transformarse en propiedad de un solo individuo, y estamos casi seguros de que es de nuestra opinión el gerente de ella, D. Salvador Pagés.

MANIFIESTO

DE LOS

DIPUTADOS SOCIALISTAS ALEMANES

AL PUEBLO ALEMÁN.

El Reichstag ha sido disuelto: nuestro mandato ha terminado y los electores alemanes tienen ante sí cinco semanas (hasta el 21 de febrero) para decidir entre el Reichstag y el Gobierno. En presencia de este conflicto, nosotros, los delegados del Partido Socialista, no obstante el encarcelamiento de nuestros compañeros, quienes piensan del mismo modo que nosotros, teníamos, decimos, marcado nuestro derrotero: manteniéndonos firmes sobre el terreno de nuestro programa, debíamos rechazar todo compromiso; en beneficio del pueblo trabajador, debíamos negar al Gobierno la concesión de un solo hombre y de un solo céntimo, pues aquél exigía una fuerza mayor para el ejército. Con el militarismo, que es una consecuencia necesaria del sistema social presente, no hay ninguna reconciliación posible para los socialistas, como tampoco con dicho sistema. El militarismo es incompatible con la libertad y el bienestar de los pueblos. Nosotros reclamamos el armamento general del pueblo, el llamamiento de la nación á las armas, la creación de un ejército popular encargado de la defensa del país. Un ejército semejante es tres veces más útil para la defensa del país que el que hoy existe; pero no servirá para atacar á las demás naciones: será una garantía de la paz. La paz del mundo se asegurará cuando sea destruido el militarismo.

Al separarnos del militarismo y sus defensores, excluimos un peligro serio de guerra: los pueblos quieren y necesitan la paz. Cuanto más civilizado esté un pueblo, mayor necesidad tendrá de paz. Sólo la bárbara y despótica Rusia ofrece un peligro, que será conjurado por una alianza de los pueblos civilizados. Pero el mayor obstáculo para esta alianza reside en esos preparativos colosales de armamento; bajo el pretexto de «paz armada», han creado una situación insostenible, que hace que se la considere como un azote igual á la guerra. Es de sumo interés para el pueblo que semejante estado de cosas, en que cada chispa puede causar un incendio, no se prolongue mucho tiempo.

El canciller ha dado esta conclusión á las actuales elecciones:

«¡El ejército del Imperio ó el ejército del Parlamento!»

No es así como nosotros pensamos; la pregunta puede formularse de este modo.

«¿La voluntad del canciller alcanzará un triunfo sobre la voluntad del pueblo?»

Nosotros, socialistas, no somos partidarios del sistema de gobierno del Parlamento, que sólo beneficia los intereses de la burguesía; pero como queremos la soberanía del pueblo, debemos reclamar para sus representantes todo el poder posible.

Si hasta el presente los intereses del pueblo no se han tenido en cuenta, como debería ser, es culpa, en primer lugar, del pueblo mismo, que ha escogido, no defensores del pueblo, sino abogados de los intereses particulares y de clase. Al dirigirnos al pueblo, pedimos ante todo que conozca sus intereses y los haga prevalecer.

Este fin sólo lo conseguirá el nombre diputados socialistas.

Sobre todo, lo más importante es que nos mantengamos firmes en la cuestión del establecimiento del presupuesto durante un año solamente.

El derecho de presupuesto, que es el arma más poderosa de los representantes del pueblo, no es más que un derecho ilusorio, cuando no va unido con el voto anual del presupuesto. Fué una debilidad en que cayeron los partidos de la oposición al abandonar este poder por el establecimiento del trienio.

Nuestro programa es conocido; se resume en algunas proposiciones:

Fomento del bienestar del pueblo y establecimiento de la paz social é internacional por una reforma de la sociedad, cuyo resultado será la organización federal del trabajo en sustitución de la producción anárquica capitalista; abolición de todos los impuestos indirectos; sustitución de todos los impuestos actuales por un solo impuesto progresivo sobre la renta; la propiedad y la fortuna; la ciencia para todos; protección á la libertad personal; abolición de todas las leyes de excepción, que no son más que formas mitigadas de la guerra civil; derechos iguales para todos. Nuestra actividad de antes responde de nuestra actividad en

lo sucesivo. Para nosotros, todo compromiso con los enemigos del pueblo equivale a una traición.

Desde que estamos en el Reichstag hemos prestado siempre nuestro concurso a todas las leyes favorables al pueblo.

Recordaremos a este objeto nuestro proyecto de protección a los trabajadores, nuestro voto en favor del derecho de coalición, para asegurar la vida de los enfermos y de los heridos, para las familias de los soldados de la landwehr, para el mejoramiento del transporte de los sentenciados, para indemnizar a los individuos acusados indebidamente, para garantizar la libertad de votar. Siempre nos hemos opuesto a todo ataque a la libertad del pueblo, a toda tentativa para hacer más pesada su carga, a toda elevación de precio de los medios de vida del pueblo. Creemos, por el papel que hemos desempeñado en el Reichstag, haber demostrado que nuestra causa es la causa del pueblo.

Todo lo aguardamos del pueblo, que nos sostiene.

Si el Gobierno triunfa, la representación del pueblo quedará reducida a una máquina que servirá para votar cuantas cantidades reclame aquél; el monopolio del aguardiente y el del tabaco nos será impuesto, las contribuciones serán más onerosas, y el derecho de voto quedará destruido. Este derecho es hoy día la única arma mediante la cual el pueblo puede llegar a presentar sus reivindicaciones.

La restricción del sufragio universal es la proclamación del estado de clases, y el Partido Socialista, que combate sobre todo dicho estado, tiene derecho a esperar que el pueblo le sostendrá en la lucha.

Todos los demás partidos se mantienen en el terreno del estado de clases y de dominación de éstas.

En presencia de las inauditas persecuciones de que la Democracia Socialista es objeto desde 1878, recomendamos a los electores, y especialmente a nuestros compañeros del Partido, que reflexionen. El proletario se encuentra en una situación peor que antes, y ningún labrador, ningún bracero, ningún empleado de poca categoría y, en una palabra, ningún trabajador puede ser partidario del sistema reinante, que tales frutos produce.

Los principios de la Democracia Socialista enseñan el camino de salvación, sobre los cuales llamamos la atención del pueblo. Escoja éste entre nosotros y nuestros enemigos, que son también los suyos.

Berlín, 14 de enero de 1887.—W. Blos, W. Bock, B. Geiser, F. Geyer, C. Grillenberger, F. Harm, W. Hasenclever, A. Heine, M. Kayser, F. Kraecker, W. Liebknecht, H. Meister, W. Pfannkuch, H. Noediger, A. Sabor, G. Schumacher, P. Singer, W. Stoll, Ph. Wiemer.

Los republicanos de todos colores han conmemorado el aniversario de la república con banquetes más o menos modestos y con discursos más o menos belicosos.

Sin embargo, estos héroes de sobremesa, que al oírlos se les creyera capaces de marchar a la conquista de su ideal armados sólo de tenedor, son aquellos que el 3 de enero no se atrevieron a impedir que Pavia, con unos cuantos reclutas, echara a rodar de un puntapié la institución republicana.

Por supuesto, Castelar, Salmerón y Pi, pontífices máximos de los populares partidos republicanos, no se han dignado asistir a las fiestas de sus súbditos.

Pero éstos, que por algo rinden ciego vasallaje a sus olímpicas personalidades, no han llevado a mal tan soberano desvío. Al contrario, a usanza cortesana, les han dedicado humildes mensajes y... hasta los bouquets de sus mesas respectivas.

Y esos jefes y tales soldados llevan el mote de demócratas... ¿Hase visto ocurrencia más chistosa?

Un dato suelto de estadística burguesa:

«Durante el año de 1886 han desembarcado en la República Argentina 93.116 emigrantes europeos. De éstos eran italianos 43.298, españoles 9.895, franceses 4.602 y el resto de diversas nacionalidades.»

Lo cual dice bien claro que el azote de la miseria obrera alcanza a todos los países, y dice no menos claramente que en los momentos en que los economistas burgueses proclaman a grito herido que la prosperidad social se irradia a todas las clases, la emigración constante y creciente de los trabajadores de sus respectivos países es el mentís más elocente a tan cinica impostura.

Pero si la emigración obrera es un hecho doloroso al presente, porque supone innumerables víctimas inmoladas por el hambre, en cambio es un factor poderosísimo para condensar con rapidez los elementos de la revolución socialista.

Cada obrero emigrante es un soldado de la emancipación proletaria, porque sabe por experiencia que el patriotismo es para su clase una de tantas ficciones sangrientas inventadas para mantenerla amarrada al petro de la esclavitud.

Sigue la desbandada en las filas del republicanismo sorbillista.

Véase en qué términos se despide de tal partido uno de los periódicos que han tenido representación en la última Asamblea, y testigo, por lo tanto, de la lucha de

miserias en que se consume dicha agrupación. Dice así *El Cantón Extremeño*, de Plasencia:

«Republicanos de toda la vida, republicanos seguiremos siendo; pero no queremos nada con los zorrillistas, monárquicos de ayer, republicanos intransigentes hoy, mañana lo que quiera su dueño y señor D. Manuel Ruiz Zorrilla.»

«Oh ingratitud republicana, qué mal pagas los sacrificios del último ministro del rey italiano! Y para esto lleva el pobre D. Manuel doce años comiendo el negro pan de la emigración... aunque servido en las regias mesas de la república francesa!... ¡Todavía le suponen los suyos capaz de volver a vestir la librea monárquica!

Pero, en fin, cuando ellos lo insinúan, sus razones tendrán... Nosotros no estamos en los secretos de la familia político-burguesa.

Beneficios que obtienen en la sociedad presente los que trabajan.

Dice un periódico:

«Estando siete obreros sobre un andamio del piso segundo blanqueando el patio de la casa núms. 15 y 17 de la calle del Fúcar, se hundió aquél y cayeron al suelo.

«Tres de ellos, Feliciano Boto, de treinta y cuatro años, soltero; Manuel López, de treinta y ocho años, casado, y Antonio Gómez, de veinticinco años, soltero, resultaron con heridas y contusiones graves.

«Los cuatro restantes, Toribio García, Casimiro Parra, Evaristo Culebra y Fabián Castro, recibieron heridas de menos importancia.

«Después de ser curados en la Casa de Socorro los tres heridos graves fueron conducidos al Hospital Provincial y los otros a sus domicilios.

«Se ha hundido parte de una de las galerías de la antigua cárcel del Saladero, cogiendo debajo a dos hombres que estaban trabajando. Uno de ellos, llamado José Sierra Otavo, de treinta y ocho años, casado, natural de Segovia, quedó muerto en el acto, y el otro, Donato Baraona, de veintitrés años, resultó con una pierna fracturada.»

Penas, angustias y dolores que sufren en la actual sociedad los que no trabajan.

Tomamos de un periódico burgués:

«En el calendario del gran mundo están anunciadas para el mes de febrero las siguientes fiestas:

Día 12, segunda representación en el teatro de la duquesa de la Torre, poniéndose en escena la comedia *Cómo empieza*, el proverbio francés *Après le bal* y *El loco de la guardilla*.

Día 15, gran baile en casa de la condesa de Catres. Lunes de Carnaval, gran baile en el palacio de los marqueses de Viana, con la presentación de la comarsa que bailará la *Tarantela*.

Todos los sábados por la tarde, hasta la víspera de Carnaval, recepción en casa de la señora Barnis de Gómez.

Lunes por la noche, tertulia en casa de los marqueses de Molins.

Banquetes semanales en los palacios de la duquesa viuda de Bailén y de los marqueses de la Puente y Sotomayor.

Y para día aun no determinado, inauguración del elegante teatro que está construyendo el señor duque de Abrantes en su palacio, con las obras *Los pantalones* y *Los maris de las de Gómez*.

En la representación tomarán parte las bellísimas Angela y Laura, hijas del señor duque de Abrantes; la señora marquesa de Casa-Mena y la simpática Carmen Mena.»

¡Y después de ver esto habrá quien dude que el régimen social en que vivimos no descansa en la más perfecta armonía!

¡Incrédulos!...

Nada más que a la friolera de 9.818.544 pesetas han ascendido durante el año 1886 los ingresos de la Sociedad de San Vicente Paul en Bélgica. Los gastos en el mismo tiempo alcanzaron la cifra de 7.000.000, teniendo, por consiguiente, un sobrante de cerca de 2.800.000.

Y decir que mientras las sabandijas de la citada Sociedad disponen de tan enormes sumas y se cuidan y regulan a todo placer, hay obreros en Bélgica que por trabajar 14 y 16 horas perciben un salario de 2 pesetas, de 1 y hasta de 50 céntimos!

¡Qué falta hace que la escoba revolucionaria barra para siempre todos los parásitos que viven en la sociedad presente, lo mismo los que visten sotana, que los que gastan levita ó llevan entorchados!

Nuestro correligionario el socialista Ch. Baggio, de Carvin (Francia), nos ha remitido las dos primeras entregas de la obra que, con el título *Pláticas socialistas*, acaba de dar a luz.

El plan de esta obra, que consideramos muy útil a los obreros que participan de nuestras ideas, es el siguiente: Primera parte. Comparación del régimen socialista con el régimen individualista ó burgués actual; demostración de la completa superioridad del régimen socialista.—Segunda parte. Paso del régimen burgués al régimen socialista, ó establecimiento gradual del socialismo.—Tercera parte. Preparación de ese establecimiento.

Agradecemos a nuestro apreciable correligionario la atención que le hemos merecido, y deseamos buen éxito a su trabajo.

Ha visitado nuestra Redacción *La Oficina*, sema-

nario obrero que se publica en Coimbra, y *El Obrero*, de La Unión.

Estimamos el recuerdo y queda establecido el cambio con ambos.

CARTA DE ALEMANIA

Berlín, 30 de enero 1887.

Es imposible describirnos el entusiasmo de que están animados nuestros amigos. La campaña electoral los ha electrizado a todos a pesar del enorme trabajo que sobre ellos pesa. Después de una larga jornada en el taller ó en la fábrica, nuestros compañeros, sin pensar en el cansancio, asisten a las reuniones convocadas por nuestros adversarios, para hacer en ellas propaganda en favor de los candidatos socialistas, pues nosotros, que estamos bajo la férula de la policía, no podemos celebrar reuniones electorales, dándose el caso de que cuando se consigue permiso para verificar alguna, en seguida la policía por medio de amenazas consigue que los propietarios de las salas no las alquilen a los enemigos de la patria, es decir, a los socialistas.

Pero éstos, que no se acobardan fácilmente, hacen la propaganda de casa en casa y reparten hojas volantes escritas según las circunstancias. Ya veis que el trabajo es enorme, pero el entusiasmo y el apoyo moral que se nos presta de todas partes, y sobre todo de los Partidos Socialistas extranjeros, nos hacen despreciar las fatigas y los trabajos, ayudados también como estamos por nuestras mujeres é hijos.

La grande idea que entraña nuestra causa hace su marcha triunfal a través de toda Alemania, a pesar de la policía y de Bismarck.

El espíritu obrero, verdaderamente internacional, se muestra en los envíos de fondos de todos los países civilizados. Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Austria, Rusia, los Países Escandinavos y los Estados de América nos han enviado su óbolo, que asciende ya a 20.000 pesetas, cotizadas céntimo a céntimo entre los proletarios del mundo entero. La consigna dada en el manifiesto del Partido comunista es ya una realidad: «¡Proletarios de todos los países, uníos!»

Los partidos reaccionarios tiemblan al ver a los socialistas ganariés las circunscripciones. Los conservadores temen por la Sajonia, y el centro y los progresistas por el Sur y las provincias rhenanas. En Sajonia tenemos seis circunscripciones y esperamos aún tener otras seis. Berlín, Hamburgo, Nuremberg, Breslau y Munich los tenemos seguros. Además, esperamos ganar muchas circunscripciones donde haya empate.

Hemos presentado candidatos en todas las grandes poblaciones de Alemania y en gran número de pequeñas, como igualmente en muchos distritos rurales. La policía y el Gobierno, no sabiendo qué hacer ante tal avalancha de candidatos socialistas, arresta a los Comités electorales. En las ciudades donde existe el pequeño estado de sitio, como Berlín, Hamburgo, Altona, Leipzig y Francfort sobre el Meia, la policía expulsa a todo el que toma una parte activa en la campaña electoral. Recientemente ha expulsado de Francfort a 50 personas, todas padres de familia, creyendo que con eso intimidaría a nuestros compañeros.

El Comité Central electoral del Partido Socialista ha distribuido una circular exigiendo que toda sección tenga su candidato propio y que no se entre en tratos con ningún partido. Para los empates la circular recomienda apoyar a los candidatos de oposición (centro y progresistas), pero esto sólo cuando los candidatos se comprometan formalmente a votar la supresión de la ley contra los socialistas y contra la restricción del sufragio universal. Si los candidatos no se comprometen a eso, los socialistas deben abstenerse de votar.

Mi opinión personal es que los partidos extremos (derecha é izquierda) alcanzarán muchos votos, y los partidos del centro, partidos burgueses, perderán muchos y serán completamente desorganizados.

E. W.

DESPOTISMO PATRONAL

De nuestro estimado colega *El Obrero*, de Barcelona, son las siguientes líneas:

«En la fábrica de géneros de punto de la señora Viuda é Hijos de Marfá, de que con alabanza se ocupó en tiempos *El Nuevo Ideal* de Mataró, cada día hay mayores felicidades y ventajas para los obreros que en ella prestan sus servicios.

«Lo primero que constituye la felicidad de aquellos operarios, es haberse rebajado su jornal de 10 a 15 pesetas semanales, especialmente a las maquinistas-costureras; con cuya rebaja y el aumento sufrido en los comestibles, van haciendo algunos ahorros en las cajas de préstamo.

«En segundo lugar, la conservación de su salud está garantizada como por desgracia la de todos los de esta industria, con la equitativa é igual jornada que tienen durante el año, disfrutando con tal motivo los siguientes deleites: en el tiempo de abundancia de trabajo emplean en éste la friolera de 80 a 90 horas semanales, que no hay para qué decir lo saludable que es tan descansada jornada. En cambio, en las temporadas que no hay priesas, lejos de adelantar los trabajos para cuando aquellas llegan estar provistos de géneros, han de pelearse tres ó cuatro días por semana, estar parados totalmente una temporada ó hacer semana sí y semana

no, que tampoco hay para qué decir lo sano que es no tener más que para alimentarse a medias. ¡Cuánta felicidad!

«La rebaja de los jornales en los obreros dedicados a los géneros de punto, obedece más que a nada a no haber seguido asociados como estaban, ó a no haberse organizado para impedirlo, pues dicha rebaja se ha hecho aprovechándose los fabricantes del aislamiento de sus obreros, así como de ser escasos los hombres que en esta industria se ocupan, cuyos señores no pararán en esto si los trabajadores no se mueven y unen para impedir sus ambiciosas pretensiones.

«Pero volviendo a las *delicias* de que disfrutaban los obreros de la fábrica Viuda de Marfá é Hijos, manifestaremos, para concluir, que dichos señores, creyendo sin duda que nuestras madres, esposas é hijas no conocen el pudor ni se ruborizan como la más principal señora ante lo grosero ó inmoral que pueda presentarse a su vista, las obligan por fuerza, ya que no hay más que un solo cuarto excusado de tan malas condiciones, que ni aun puede cerrarlo la persona que así lo desee, á acudir donde acuden los hombres, encontrándose con frecuencia, y sin querer unos ni otras, con escenas que avergüenzan al menos aprensivo.

«Sra. Viuda de Marfá, ¿qué pasaría por usted si, al igual que á sus obreras, la sorprendieran en el paraíso número 100?

«¿Qué le parece á *El Nuevo Ideal* lo que se nos denuncia y denunciarnos con respecto á lo que sucede en la fábrica que un día mereció sus aplausos por hacer trabajar más de lo regular á sus obreras, so pretexto de una gratificación que ha servido para hacer mayores exigencias á sus operarios?»

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

San Juan de Vilasar.—Es un hecho en esta localidad la constitución del Partido Obrero. Los compañeros elegidos para formar el Comité son los siguientes: Juan Roldós, Presidente.—Juan Carrau, Secretario.—Jaime Bobé, Tesorero.—José Pons y Gaspar Feliu, Vocales

Al participarnos tan grata noticia, nuestros correligionarios de San Juan de Vilasar nos dicen lo siguiente:

«La mayoría de los individuos que hemos formado la Agrupación del Partido Socialista Obrero, procedemos del campo republicano y nos hemos separado de él al ver el error en que estábamos, porque mientras defendíamos la causa social en el terreno económico, en el político seguimos afiliados a un partido que tiene un artículo en su programa que dice: «la propiedad es inviolable»; esto es, que defiende la propiedad individual, ó lo que es lo mismo, la explotación del hombre por el hombre.»

Dentro de poco tendrá lugar en este punto una reunión de controversia entre nuestros correligionarios y los republicanos. En ella es seguro que las ideas socialistas serán aceptadas por muchos de los obreros que acuden a oírlos.

San Martín de Provensals.—Nuestros correligionarios de este punto, han acordado en su última reunión adherirse á la campaña en pro de la jornada legal de ocho horas.

Valencia.—En la reunión poco ha celebrada por la Agrupación del Partido Socialista Obrero, además de renovarse el Comité y adoptarse otras resoluciones, se acordó publicar un manifiesto á los trabajadores. La reunión fué numerosa. Cada vez encuentran mejor acogida las ideas de nuestro partido entre los trabajadores valencianos.

FRANCIA

En Burdeos se ha celebrado un importante *meeting* socialista, al cual han asistido más de 4.000 almas. Basly, Paula Minck y nuestro amigo Lafargue, han hecho uso de la palabra, atacando rudamente á la burguesía y exponiendo las doctrinas del Partido Obrero. El *meeting* se disolvió dando vivas á la Revolución social.

—La Cámara sindical de tejedores de Reims ha acordado en su última reunión enviar 25 pesetas á los socialistas alemanes con destino á los gastos electorales.

—Los socialistas de Roanne han enviado á nuestros correligionarios de Alemania un caluroso mensaje felicitándolos por su valiente actitud contra el despotismo bismarkiano y excitándoles á que perseveren en su campaña de propaganda socialista y organización de las fuerzas obreras, á fin de realizar pronto la expropiación política y económica de la clase capitalista y la socialización de las fuerzas productivas. Termina el mensaje haciendo ardientes votos por el triunfo de los candidatos socialistas al Reichstag.

Además, nuestros colegas de Roanne han acordado remitir algunos fondos al Comité electoral del Partido Obrero alemán.

ITALIA

El proceso instruido en Milán á varios correligionarios nuestros, acusados de excitar á la huelga y á la guerra civil, ha terminado. No obstante haberse probado por los defensores que los acusados no han hecho semejantes excitaciones, ha recaído fallo condenatorio.

Alfredo Casati ha sido condenado á nueve meses de prisión y 600 pesetas de multa.

José Croce, Constantino Lázaro y Emilio Brando á tres meses de prisión y 300 pesetas de multa cada uno.

Augusto Dante á dos meses de prisión y 200 pesetas de multa.

La indignación que entre los trabajadores milaneses ha causado tan injusta sentencia ha sido extraordinaria. Uno de los sentenciados, Lázaro, al declarar el pre-

sidente del tribunal terminada la audiencia, dió un viva al Partido Obrero.

—Los diputados socialistas Costa, Ferrari, Radalonil y Tedeschi se han negado á votar el crédito que para enviar una nueva expedición á Africa ha solicitado el Gobierno italiano, pidiendo además la vuelta á Italia del cuerpo expedicionario encargado de sostener en Massouah la política colonial ó burguesa.

INGLATERRA

El día 9 se ha celebrado en Londres un numeroso *meeting* socialista con objeto de conmemorar el celebrado el año pasado en la misma fecha, y que tanta resonancia alcanzó.

La intervención de la policía en él dió lugar á que se produjera un gran tumulto. Se han hecho varias prisiones.

—El día 13 se ha celebrado en Glasgow un importante *meeting* socialista, al que han concurrido más de 6.000 obreros. Todos los discursos pronunciados han tendido á demostrar la necesidad de que la clase obrera se una estrechamente para derribar la burguesía.

Habiendo querido los obreros recorrer algunas calles formados en manifestación, intervino la policía, y con este motivo se produjo una contienda.

ALEMANIA

Es extraordinaria la presión que el Gobierno alemán está ejerciendo sobre los elementos socialistas en la cuestión electoral.

En Magdeburgo (Sajonia prusiana) han sido reducidos á prisión todos los individuos del Comité Central socialista.

El diputado Heine, que pertenecía á él, también ha sido preso.

En Stettin (Pomerania) la policía pretendió disolver un *meeting* electoral en que los socialistas predicaban contra el proyecto de créditos militares y contra la guerra.

Los socialistas han resistido á la policía, y las autoridades militares han tomado parte, haciendo intervenir á la tropa. Entre ésta y el pueblo ha habido una colisión, de la que han resultado varios muertos y heridos.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Habiendo insertado *El Globo* un reclamo del impresor D. Emilio Pascual, de Valencia, solicitando, mediante condiciones que ningún obrero digno puede aceptar, 80 cajistas, la Junta Directiva de la Sección Tipográfica de Madrid ha hecho aparecer en el mismo diario el siguiente anuncio:

«A LOS TIPÓGRAFOS.—D. Emilio Pascual, dueño de imprenta y enemigo á muerte de la Sociedad Tipográfica valenciana, admite en su establecimiento 80 operarios dignos de trabajar en él, es decir, capaces de renunciar á su dignidad de hombres y ser verdugos de compañeros suyos que no han querido acceder á los viles y miserables propósitos de semejante explotador.

La Junta Directiva de la Asociación del Arte de Imprimir de Madrid abriga la seguridad de que los tipógrafos de la capital de España sabrán despreciar las bochornosas ofertas que sin pudor ninguno hace ese... impresor de Valencia.»

La Sociedad Tipográfica de Madrid, obrando en consonancia con lo resuelto en su penúltima junta general, ha remitido á los huelguistas de Valencia la cantidad de 1.000 pesetas.

Sabadell.—El sábado, 5 del corriente, según anunciamos, se celebró en esta localidad una reunión al objeto de exponer á los obreros las ventajas de la asociación y recomendarles se organicen en Sociedades de resistencia. La concurrencia fué grandísima, y dado el buen efecto que en el ánimo de todos produjeron las verdades allí expuestas, confiamos que dentro de poco la inmensa mayoría de los obreros sabadellenses estarán unidos por los vínculos societarios.

Barcelona.—Los fabricantes catalanes, que no ha mucho llamaban en su auxilio á los obreros para pedir la derogación de ciertas leyes, empiezan á dar elocuentes pruebas del interés que les merecen sus operarios. La España Industrial ha rebajado el jornal que percibían sus obreros los días de fiesta. El fabricante D. Pablo Salvador trata de aumentar las piezas de tejido sin alterar el precio. Los obreros de una y otra fábrica no han querido acceder á aquellas pretensiones, y se han declarado en huelga.

Infinito nos alegraremos que unos y otros obliguen á sus explotadores á mantener los antiguos precios.

Valencia.—Prosigue la huelga de los tipógrafos de esta capital con la misma entereza que el primer día. Ni una sola deserción ha habido en las filas de los huelguistas. Uno de los industriales Ortigas, el propietario de *El Correo de Valencia*, ha hecho gestiones para llegar á un acuerdo con sus operarios, pero sin resultado alguno, pues los tipógrafos reclaman que cedan á una todos los impresores coligados contra ellos. En tanto que *El Correo de Valencia* sigue sin publicar y las otras imprentas huérfanas de personal, por no haber tenido eco en ninguna parte los reclamos patronales, los huelguistas se sostienen perfectamente, habiendo hecho que disminuya su número la publicación de un nuevo diario, *El Correo de la Tarde*, donde ha ido á prestar sus servicios en buenas condiciones el personal que confeccionaba *El Correo de Valencia*.

La firmeza de los tipógrafos valencianos, unida al apoyo moral y material que les presta la Federación á que pertenecen y al excelente espíritu de unión que en estos momentos están dando todos los tipógrafos, hace prever que antes de poco los que pensaban hundirlos y

humillarlos tendrán que ceder y volverlos á admitir en sus talleres reconociendo su carácter de asociados.

Navarres.—La huelga de los obreros de la fábrica de D. Clemente Arols, que como saben nuestros lectores fué provocada por querer privarles aquél de que estuvieran asociados, lleva trazas de originar un serio conflicto. Y no ciertamente por culpa de los 160 huelguistas, que con su actitud digna, prudente y seria han logrado captarse las simpatías de la población entera, sino por las provocaciones y los trabajos que el fabricante, apoyado por una autoridad (según se nos asegura, el juez municipal) está llevando á cabo, con el fin sin duda de hacer que estalle la ira de los huelguistas y realicen actos que justifiquen, siquiera sea en la apariencia, la adopción de medidas severas contra ellos.

El viernes, 4 del corriente, á la hora en que los obreros salían de los talleres y se retiraban á sus casas, se dispararon desde la fábrica del Sr. Arols una porción de tiros, que si bien no produjeron ninguna desgracia, causaron la consiguiente alarma y llenaron de indignación á los pacíficos habitantes de Navarres.

El sábado, 5, hallándose en la plaza del Llobregat varios grupos de campesinos, pasaron por su lado dos *esquirols*—traidores—que trabajaban en la fábrica del Sr. Arols, y como algunos de aquéllos dirigieran á éstos varios cargos por faltar á la solidaridad obrera, los *esquirols*, por toda respuesta, dispararon dos tiros á quemarropa sobre uno de los grupos, hiriendo á un campesino.

Este bárbaro atentado produjo en el pueblo indignación tal, que si no es por la intervención de las autoridades y de la Guardia civil, que procedió inmediatamente á la captura de los dos *esquirols*, éstos lo hubieran pasado muy mal.

Nosotros creemos que la población de Navarres, que ha hecho suya, por ser justísima, la causa de los huelguistas de la fábrica del Sr. Arols, debe adoptar una actitud enérgica, no tanto para castigar á los *esquirols*, que, aunque siempre despreciables, son simples instrumentos de los explotadores, como para contrarrestar las maniobras de aquel soberbio fabricante y anular al juez municipal que, valiéndose de la autoridad que ejerce, auxilia al Sr. Arols en su indigna campaña contra los huelguistas de su fábrica.

Granada.—Los curtidores de esta capital han reclamado de sus patronos que la jornada de trabajo sea de ocho horas.

Fundan su reclamación en los dos puntos siguientes:

1.º El trabajo del curtidor es quizá el más duro y pernicioso que puede prestarse en los oficios manuales, y por esta razón es racional y humanitario ponerlo en condiciones que permitan sobrellevarlo sin gran quebrantamiento de la salud. En Granada ocurre precisamente todo lo contrario: el trabajo no se distribuye de una manera proporcional al tiempo, pues mientras durante el estío se trabaja un número de horas que los operarios no pueden soportar en buena salud, en el invierno, por consecuencia de esto, no hay trabajo y se pasan cuatro meses sin ganar un jornal.

2.º Como el oficio no es de los más lucrativos, resulta de este paro forzoso que la mayor parte de los obreros viven, durante el invierno, en la mayor miseria, no teniendo ni aun pan con que acallar el hambre de sus hijos.

Cuatro fabricantes han atendido la petición de los curtidores, varios han pedido tiempo para estudiarla, otros la han rechazado y algunos han respondido en términos nada corteses.

Como es consiguiente, los obreros que trabajaban en las casas donde no ha sido aceptada su demanda, se han declarado en huelga.

Parece que el gobernador piensa intervenir en el asunto con carácter amistoso, pero los curtidores están dispuestos á no ceder ni un ápice en lo que reclaman. Deseamosles mucha unión y pronta victoria.

BELGICA

Los tejedores de Gante sostienen actualmente huelgas en varias fábricas.

Todas ellas han sido originadas, ó por disminución de salario, ó porque los materiales, siendo de mala calidad, no les permiten ganar un mediano jornal.

También se hallan en huelga en la misma ciudad los descargadores del puerto. Han apelado á ella por haberse negado los patronos á dar trabajo á uno de sus compañeros que, á causa de la parte que tomó en la última huelga verificada por este oficio, fué condenado por los tribunales.

—Los canteros del Hainaut acaban de constituirse en Federación. Esta admitirá en su seno á todos los canteros que extraen y trabajan la piedra. Se compondrá de las Sociedades de Soignies, Ecaussines y sus alrededores, Félu, Arquennes y Maffes.

INGLATERRA

Los mineros de Northumberland se hallan en huelga desde hace algún tiempo. El número de huelguistas asciende á 20.000. La causa de que hayan abandonado el trabajo está en no haber querido sufrir la reducción de 15 por 100 que en sus salarios trataban de introducir los propietarios de las minas.

RUSIA

A causa del maltrato que recibían de los altos empleados, los obreros de la fábrica de Viazniki, inmediata á Moscou, han abandonado el trabajo, amotinándose contra los administradores é ingenieros de ella.

ESTADOS UNIDOS

La huelga de los descargadores del puerto de Nueva York ha terminado.